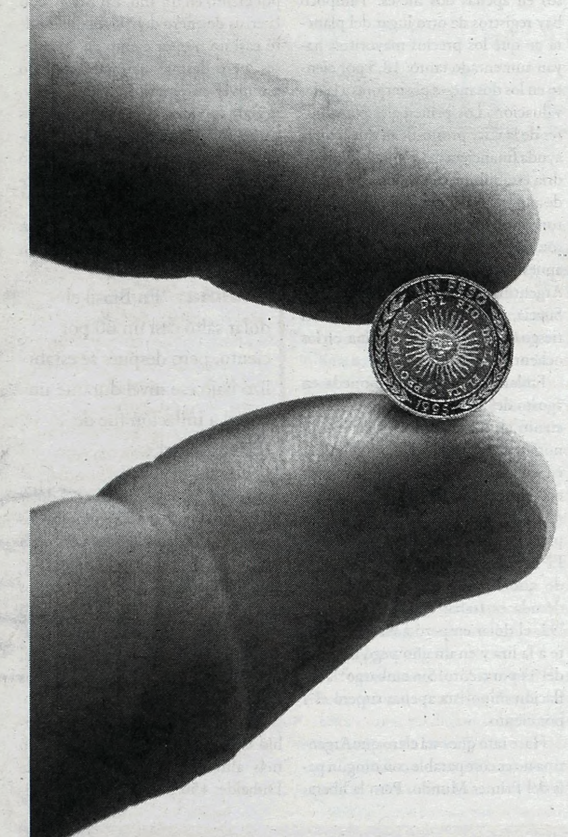
SUPLEMENTO ECONOMICO DE PAGINA/12 10 DE MARZO DE 2002 AÑO 12 Nº621

CASH



Duhalde instrumentó la devaluación más grande del mundo. En ninguno de los 19 países con historia capitalista que devaluaron en la última década, el dólar se disparó 125 por ciento en sólo dos meses

La devaluación más grande del mundo

- Tampoco hay registros de otro lugar del planeta en que los precios mayoristas hayan aumentando tanto: 18,5 por ciento entre enero y febrero.
- Si el plan tiene éxito, ¿cuánto habrá que esperar para la "fiesta" que anuncia el Presidente? ¿Quiénes la disfrutarán?
- ¿Por qué Argentina no puede ser Finlandia o Suecia y ni siquiera Brasil?
- El fantasma de los ochenta.

Sumacero

Concursos y quebradas

Transportes Metropolitanos General Roca SA - Transportes Metropolitanos General San Martín SA - Transportes Metropolitanos Belgrano Sur SA: conjunto económico dedicado a la explotación de concesiones de servicios ferroviarios de transporte de pasajeros se presentaron en concurso de acreedores. La primera denunció un activo de 47 millones de pesos y un pasivo de 39 millones. La segunda, un activo de 28,4 millones y un pasivo de 22 millones. La tercera, un activo de 26,9 millones de pesos y un pasivo de 15,9 millones. El Comité Provisional de Acreedores quedó constituido por la Banca Nazionale del Lavoro.
Fuente: www.datosvirtuales.com

el Dato



Roberto Rocca, Ernestina Herrera de Noble y Amalia Lacroze de Fortabat, que hasta el 2001 estaban incluidos en la lista de los más ricos del planeta elaborada por la revista *Forbes*, desaparecieron en la de este año. Con la devaluación, sus activos quedaron por debajo del selecto grupo de los propietarios de más de 1000 millones de dólares. Sólo **Gregorio Pérez Companc** y familia lograron mantenerse entre los más ricos del mundo, aunque ahora cerca de los últimos lugares, en el 445 de la lista, lejos de la posición media de la tabla que ocupaba en el 2001.

EL CHISTE

–¿Por qué quieren candidatear a Jorge Remes Lenicov a los premios Nobel de Física, Matemáticas y Química?
–Al de Física, porque consiguió hacer flotar el peso, al de Matemáticas porque logró que se duplique en relación al dólar, y al de Química porque al peso hecho polvo lo transmutó en... una materia que nadie quiere.

EL ACERTIJO

Juan y Pedro entrenan en un circuito circular. Empiezan a correr en el mismo momento y desde el mismo punto, Juan en el sentido de las agujas del reloj y Pedro en el sentido opuesto. Justo al mediodía vuelven a coincidir en el punto de inicio: Juan lleva hechas 11 vueltas completas y Pedro lleva hechas 7 vueltas completas. **¿Cuántas veces se cruzaron?**

Respuesta: La primera vez que se cruzan, entre los dos recorren una vuelta completa. No importa cuánto recorrió cada uno; lo que importa es que suman una vuelta exacta entre ambos. La segunda vez que se cruzan, entre ambos recorren dos vueltas exactas. La tercera vez que se cruzan, entre ambos recorren tres vueltas exactas. Y así. Entonces, la cantidad de veces que se cruzan es equivalente a la cantidad de vueltas completas que dan entre los dos. Como uno dio 11 vueltas y el otro 7, entre los dos dan 18 vueltas. Por lo tanto, se cruzan 18 veces (o 17, si no se considera como cruce al último encuentro.)

Dialoguito

Lalo Mir: ¿Qué va a pasar con la Argentina?
Alfredo Piano: La Argentina sigue siendo un país de un gran futuro. Lo que pasa es que el nivel de vida de la gente está un poco desfasado, porque en ningún país del mundo una clase media puede tener un departamento en Mar del Plata, otro en Buenos Aires y por ahí tiene una lanchita en el Tigre y dice que es clase media. No existen.
–Bueno, pero ésos son muy pocos.
–No, no, no son muy pocos. ¿Cómo muy pocos? Usted vio los departamentos que hay en Mar del Plata.
–O sea, no nos estamos dando cuenta y hay muchos millonarios en Argentina.
–... pero usted fíjese, ¿qué país de Sudamérica o de Centroamérica tiene el nivel de vida de la Argentina? Explíqueme, a ver... ¿En qué país de Sudamérica o de Centroamérica se gana 500 dólares por mes?
–Entonces, ¿tiene que haber más pobres?
–No, no... A ver si me entiende. Las clases están desubicadas. El tipo que es rico acá, en Europa es millonario y el que es clase media acá, en Europa es rico. Argentina, hasta ahora ha sido así, un país muy fácil.
(Desopilantes respuestas de Alfredo Piano, titular del Banco Piano, en una entrevista en el programa "Lalo blabla", Radio del Plata, el lunes 4 de marzo.)

E-CASH de lectores

PROPUESTA
Teniendo en cuenta que:
■ En la economía mundial, de cada 100 dólares que se mueven, hay sólo 8 dólares billetes impresos.
■ Que el circulante es de 9000-10.000 millones de pesos-dólares.
■ Que en los colchones hay más de 12.000 millones de "dólares billetes impresos".
■ Que en el corralito hay más de 60.000 millones de dólares "virtuales".
■ Que el principal peligro es que los ahorristas retiremos "nuestros" billetes verdes de los bancos para "nunca más" depositar en un banco.
¿Por qué no deciden que los depósitos, aunque se devuelvan el día del arquero, estén como dólares virtuales, siempre "dentro" del banco respectivo, al valor dólar original + interés intervenido?
De esta forma:
■ Nadie se negaría a recibir como pago un plazo fijo, pues sería en dólares de valor real y no "trucho" (1,40).
■ Los que depositamos billetes verdes no nos veríamos TAN estafados.
■ Parte de los 60.000 millones de dólares de los plazos fijos, aunque nunca salgan de los bancos como billetes, serán "virtuales" para compras
y ventas, activando la economía.
■ Disminuirían muchos miedos y broncas sociales.

Lucas Luis Colombo
PhD, Area Investigación Inst. de Oncología "A.H. Roffo" (UBA)
lucascol@mail.fmed.uba.ar

Para opinar, debatir, aclarar, preguntar y replicar. Enviar por carta a Belgrano 671, Capital, por fax al 4334-2330 o por E-mail a pagina12@velocom.com.ar, no más de 25 líneas (1750 caracteres) para su publicación.

La deva más grande...

POR MAXIMILIANO MONTENEGRO

La de Duhalde parece chiquita, comparada con las devaluaciones de los setenta y ochenta, que desembocaron en las híper. Pero es la devaluación más grande del mundo en la última década. En ninguno de los 19 países con historia capitalista que devaluaron sus monedas en la última década, el dólar se disparó 125 por ciento (el viernes cerró a 2,25 peso) en apenas dos meses. Tampoco hay registros de otro lugar del planeta en que los precios mayoristas hayan aumentado tanto: 18,5 por ciento en los dos meses posteriores a la devaluación. Los principales consultores de la City pronostican que, con la ayuda financiera del FMI, el dólar podría estabilizarse en 3 pesos hacia fin de año y la inflación minorista podría rondar el 40 por ciento. Si Washington bajara el pulgar, se aceptarían apuestas mayores a 5 pesos. ¿Por qué Argentina no puede ser Finlandia o Suecia, ni siquiera Brasil, y corre el riesgo de volver a ser Argentina, en los ochenta?

Finlandia devaluó su moneda en agosto del '93. El dólar subió 38 por ciento en un año y la inflación minorista fue de sólo el 2 por ciento... en un año. Suecia devaluó la corona en septiembre del '93: el dólar aumentó 40 por ciento en un año y los precios minoristas sólo 4 por ciento. El tercer caso de un país desarrollado que devaluó fuerte en la última década es Italia: en septiembre del '92, el dólar empezó a elevarse frente a la lira y en un año pegó un salto del 34 por ciento. Sin embargo, la inflación minorista apenas superó el 4 por ciento.

Hace rato que está claro que Argentina no es comparable con ningún país del Primer Mundo. Pero la liberalización cambiaria de enero pasado también se diferencia notablemente de cualquier otra devaluación en países subdesarrollados, o "emergentes" –como los llamaban hasta antes de la catástrofe argentina en Wall Street– durante los noventa:

■ En ninguno hubo un despegue del dólar tan importante en tan poco tiempo. En México, tras la crisis del tequila de diciembre del '94, el dólar recién remontó alrededor del 100 por ciento en un año. En Brasil, con la crisis de enero del '99, el dólar saltó casi un 60 por ciento en dos meses, pero después se estabilizó bajo ese nivel en el año siguiente. Hoy, más de tres años después, el dólar es un 90 por ciento más caro. Ni siquiera el sucre ecuatoriano se depreció tanto como el peso en el bimestre posterior.

Tampoco en el sudeste asiático, con la ola de devaluaciones iniciada en

> **Envidia:** "En Brasil el dólar saltó casi un 60 por ciento, pero después se estabilizó bajo ese nivel durante un año. La inflación fue de 8,7%... anual".

agosto del '97 en Tailandia, el dólar se desbordó tanto en los primeros dos meses. La única excepción a esa regla fue Indonesia, que después de una flotación controlada de la rupia en los dos primeros meses, el dólar explotó en los meses siguientes. Aún así, pasado un año, la rupia se apreció y el tipo de cambio era 170 por ciento más caro que al inicio.

Sólo en Rusia, tras la crisis del rublo en agosto del '98, el dólar saltó más alto que en la Argentina de Duhalde: 150 por ciento en los pri-

Esperando la fiesta

La experiencia de devaluaciones exitosas en países subdesarrollados de la última década muestra que, en el mejor de los casos, hay que tener mucha paciencia. Siempre la devaluación es recesiva en una primera etapa, hasta que recién después de un tiempo más o menos largo llega la reactivación. En México, por ejemplo, hubo que esperar 5 trimestres, es decir, 15 meses, hasta que se vislumbró la recuperación de la economía. En Corea, 12 meses. En Brasil, a partir del cuarto trimestre, pasados 9 meses, la economía empezó a salir.

La situación es peor para Argentina que viene de una profunda depresión. Según las estimaciones privadas, en el primer trimestre del año el PBI caerá nada menos que 11 por ciento. Y, en todo el año, la contracción del producto sería de, por lo menos, el 8 por ciento. En el escenario "optimista", la economía recién volvería a crecer a partir del primer o segundo trimestre del año que viene. Mucho más tarde de lo previsto por el presidente Duhalde, que dijo que a partir de "mayo o junio" Argentina será una "fiesta".

MUCHO SUDOR Y LAGRIMAS

Evolución del PBI a partir de las devaluaciones
(variación trimestral del producto bruto interno respecto del trimestre anterior)

	Fecha de la devaluación	Trimestre 1º	2º	3º	4º	5º	6º
MEXICO	DIC-94	-0,4%	-9,2%	-8,0%	-7,0%	-0,4%	6,4%
BRASIL	ENE-99	0,0%	-0,8%	-0,3%	3,9%	4,1%	4,5%
TAILANDIA	JUL-97	2,8%	4,1%	3,9%	-5,7%	0,4%	9,7%
COREA	NOV-97	-3,9%	-6,8%	-6,8%	-6,3%	4,6%	9,8%

Fuente: Centro de Estudios para la Producción en base a FMI.

Devaluación record

- Duhalde instrumentó en dos meses la devaluación más grande del mundo en la última década.
- En ninguno de los 19 países con historia capitalista que devaluaron sus monedas en la última década, el dólar se disparó 125 por ciento en tan poco tiempo.
- Tampoco hay registros de otro lugar del planeta en que los precios mayoristas hayan aumentado tanto: 18,5 por ciento en los dos meses posteriores a la devaluación.
- Los principales consultores de la City pronostican que, con la ayuda financiera del FMI, el dólar podría estabilizarse en 3 pesos hacia fin de año. Sin el apoyo de Washington, se aceptan apuestas arriba de 5 pesos.
- ¿Por qué Argentina no puede ser Finlandia o Suecia y ni siquiera Brasil?
- El fantasma de la década del ochenta.

meros dos meses. Sin embargo, como es sabido, Rusia, al igual que Ucrania y otros países del Este europeo, tienen una historia capitalista muy corta como para forzar las comparaciones con el caso argentino.

■ Entre enero y febrero, los precios mayoristas argentinos acumulan un aumento del 18,5 por ciento. Es prácticamente el doble de la inflación mayorista registrada en los otros países que devaluaron recientemente (ver cuadro). En Brasil, por ejemplo, el índice mayorista aumentó la mitad los dos primeros meses y acumuló 12 por ciento a los seis meses. El IPC (índice de precios al consumidor), en tanto, fue de sólo 8,7 por ciento en el año. Vale recordar que el IPC argentino ya suma 5,5 por ciento. Salvo Indonesia, en el resto de los países del sudeste asiático el IPC tampoco se fue mucho más allá del 10 por ciento en el primer año posterior a la liberación cambiaria.

RECONTRAALTO

¿Por qué el dólar y los precios volaron tan alto en Argentina? Consultando a expertos privados, e incluso a técnicos del gobierno, **Cash** pudo extraer las siguientes conclusiones:

■ La decisión de dejar que el dólar se fuera arriba de los 2 pesos fue tomada conjuntamente por Jorge Remes Lenicov y el titular del Banco Central. Remes le fijó un piso alto a la devaluación al clavar en enero el tipo de cambio oficial en 1,40 peso. No fue al azar. Según pudo saber este diario, un estudio elaborado por un equipo coordinado por el viceministro Jorge Todesca decía que ése era el nivel del tipo de cambio que tornaba "competitivas" a las exportaciones argentinas frente a los principales competidores comerciales. Una vez liberado totalmente el tipo de cambio, Blejer y Remes podrían haber mantenido el dólar bien por debajo de los 2 pesos, dado el nivel de reservas del Banco Central y lo exiguo del mercado, acotado por el corralito bancario. Sin embargo, sin el respaldo del Fondo Monetario, ambos creyeron que sería zambullirse en aguas peligrosas: temieron subsidiar una avalancha especulativa de compra de dólares por parte de los importadores y, por sobre todo, no supieron cómo obligar a los exportadores a ingresar al país las divisas que vienen reteniendo en el exterior desde diciembre a la espera de más devaluación.

■ Dicho sea de paso, es insólito que los exportadores –en especial, los agropecuarios– se quejen porque el gobierno les impuso retenciones de apenas 10 y 5 por ciento a sus ventas. Como ya se dijo antes, no hay país en el mundo que en la última década haya permitido una suba ordenada del dólar de la magnitud de Argentina. También es interesante mencionar que a mayor tipo de cambio, en una economía tan dolarizada, mayor será el costo de la pesificación que se cargará a la cuenta del Estado.

■ Con un tipo de cambio "recontraalto" como el actual, se hace muy difícil mantener en caja los precios de una economía como la argentina. Más allá de la "memoria inflacionaria" y la gimnasia para remarcar de los empresarios locales, hay un hecho objetivo: la devaluación produce inflación. Por un lado, porque eleva el costo de los insumos importados y, en consecuencia, el precio de los productos importados y de aquellos nacionales intensivos en dichos insumos. Por otro lado, porque existe el incentivo a incrementar el precio en pesos de los productos exportables.

El aumento de estos precios se supone que debe ser menor a la devaluación, en la medida que más servicios o valor agregado local –es decir, un costo que no se relaciona con la evolución del dólar– incorpore el producto.

■ Pero en el caso argentino, el grueso de las exportaciones son commodities –productos básicos de escaso valor agregado– y, por lo tanto, hay más propensión a dolarizar precios en el mercado interno. Si no, basta observar la impresionante remarcación de precios de bienes esenciales de la canasta alimenticia, como aceites y harinas.

El consultor más escuchado de la City, Miguel Angel Broda, difundió entre sus clientes un informe en el que pronostica que, en el mejor de los escenarios –suponiendo apoyo del Fondo Monetario y continuidad política de Duhalde– el dólar rondaría en diciembre los 3 pesos (200 por ciento de aumento en un año) y la inflación minorista sería de "sólo" 40 por ciento anual. Para ese escenario exitoso se descarta la posibilidad de indexar –al menos– los sueldos públicos, como exige el FMI, con lo que el poder de compra de los asalariados se achicaría en la magnitud de la inflación. Sería un éxito único en el mundo para los que se benefician con la devaluación.

Piso: "Un estudio elaborado por el viceministro Jorge Todesca decía que 1,40 era el dólar que tornaba competitivas a las exportaciones argentinas".

El pasado te condena

En las próximas semanas la suerte del gobierno dependerá de hacia dónde apunte el pulgar de Washington. La mayoría de los consultores estima que habrá acuerdo y que a más tardar entre mayo y junio llegaría un paquete (austero) de ayuda financiera del Fondo Monetario, el Banco Mundial y el FMI. Esos préstamos permitirían al gobierno fortalecer las reservas del Banco Central y mantener "domado" al dólar, clave a su vez para que la inflación no se descontrole.

Sin el respaldo de Washington, en cambio, los escenarios que se barajan son desastrosos. En la situación más ordenada posible, hay quienes especulan con un dólar a 5 pesos y una inflación minorista del 175 por ciento anual. El otro escenario posible es directamente el regreso de la híper, con un dólar a 20 pesos y un IPC de 1150 por ciento. Son números que suenan ridículos, pero basta mirar las cifras de las devaluaciones de los setenta y ochenta (ver cuadro) para darse cuenta de que todo es posible.

OJALA QUE NO SE REPITA

Las últimas devaluaciones en Argentina
(Variación % al año de la devaluación)

	1975-1976 (Feb-76)	1981-1982 (Mar-82)	1988-1989 Ene-90	1990 Ene-91
DOLAR	1031%	365%	9832%	290%
PRECIOS MINORISTAS (Acumulado)	424%	146%	8146%	768%
PRECIOS MAYORISTAS (Acumulado)	476%	212%	8198%	512%

Fuente: Estudio Broda.

Economía
industria

- "En los '90, la industria ganó, vía cambio tecnológico y organizacional, en productividad y competitividad."
- "Pero el tejido industrial se hizo menos denso, se desarticularon cadenas de proveedores y hubo una fuerte expulsión de mano de obra."
- "La única duda para este año es cuánto caerá la producción industrial."
- "Se necesitará un ritmo de crecimiento muy fuerte de 2003 en adelante para recuperar, siquiera, los niveles de producción de 1998."
- "Creer que la devaluación, por sí sola, hará que la industria se convierta en la 'locomotora' del crecimiento es un grave error."

Rafael Yohai



Andrés López, investigador del Cenit, sostiene que la devaluación no mejorará inmediatamente la industria.

EL IMPACTO DE LA DEVALUACION EN LA INDUSTRIA

Locomotora a media máquina

POR ANDRÉS LÓPEZ*

El autor afirma que el ajuste cambiario provocará crecimiento industrial si se diseña una política sectorial, que no se vislumbra.

Antes de explorar hacia dónde puede evolucionar la industria en la "posconvertibilidad", es útil hacer un breve balance de lo ocurrido en los últimos diez años. Entre 1991-1998 la producción industrial creció significativamente, pero menos que el promedio de la economía; buena parte de ese crecimiento compensó las pérdidas de fines de los '80 (en 1998 la producción industrial era apenas 19 por ciento mayor que la de 1987). La expansión industrial fue, a la vez, heterogénea. Las ramas que más crecieron fueron las vinculadas con la dotación de recursos naturales y las productoras de commodities escala-intensivos. Los sectores "perdedores" fueron los intensivos en mano de obra no calificada o calificada, así como aquellos "intensivos en conocimiento". A lo largo de este proceso, la industria ganó, vía cambio tecnológico y organizacional, en productividad y competitividad, pero el tejido industrial se hizo menos denso, se desarticularon cadenas de proveedores y hubo una fuerte expulsión de mano de obra.

¿Dónde estamos ahora? En los últimos tres años la industria acumula una caída del 13 por ciento; en 2001 la producción estuvo casi en los niveles de 1993 y en enero último la caída interanual fue de 17 por ciento. Sin sistema de crédito, con serios problemas en la cadena de pagos y ruptura generalizada de contratos, con dificultades para importar insumos y componentes y brusca contracción de la demanda local, la única duda para este año es cuánto caerá la producción industrial.

Desde una perspectiva optimista, podría suceder que caiga en los mismos niveles que los previstos en el Presupuesto para el PBI en su conjunto (5 por ciento); en ese caso, la producción industrial de 2002 estaría por debajo de la de 1987. Está claro que se necesitará un ritmo de crecimiento muy fuerte de 2003 en adelante –tendencia que, al presente, parece improbable– para recuperar, siquiera, los niveles de producción de 1998.

> **Factores:** El desplazamiento de la producción local por importaciones en los '90 no fue sólo por precio sino también por otros factores (calidad, productividad, etc)

¿Pueden las exportaciones, alentadas en teoría por la devaluación, mitigar esta situación? En el vecino Brasil con la devaluación de 1999 las exportaciones de manufacturas cayeron de 29 a 27 mil millones de dólares (consideremos que Brasil es una potencia exportadora industrial mucho mayor que la Argentina y que en aquel año tuvieron devaluación pero no default ni desaparición del sistema de crédito). En 2000 las exportaciones crecieron –32 mil millones de dólares–, pero en 2001 prácticamente se estancaron. No se ven razones para suponer, al presente, que en Argentina las cosas vayan a ser mucho mejores.

En cuanto a sustitución de importaciones, probablemente lleve un tiempo recomponer las cadenas de valor locales, aunque la respuesta podría ser más rápida en algunos sectores que cuentan con alta capacidad ociosa. De todos modos, el desplazamiento de la producción local por importaciones en los '90 no fue sólo por precio sino también por otros factores (calidad, productividad, tecnología), que obviamente no van a mejorar de un día para otro. A la vez, para que las transnacionales que decidieron mudar líneas de producción al exterior revean sus decisiones, hará falta que se consolide un esquema mínimamente previsible de política económica, lo cual llevará, seguramente, un tiempo.

En suma, creer que la devaluación, por sí sola, hará que la industria se convierta en la "locomotora" del crecimiento es un grave error. Tampoco es factible ni deseable una vuelta al *ancien regime* de la etapa sustitutiva. La agenda de política industrial de fines de los '90, para quienes creemos que dicho término no es "mala palabra", sigue vigente: discusión de un patrón de especialización industrial sustentable a largo plazo, asistencia a las pymes en tecnología, calidad, gestión, desarrollo de cadenas de valor, diseño de una política seria para fomentar las exportaciones, ataque a las fallas del mercado financiero que dificultan no sólo la supervivencia de las firmas existentes sino el surgimiento de nuevos emprendimientos y actividades. Más temprano que tarde habrá que abordar estas cuestiones si se pretende seriamente que la Argentina tenga un sector industrial exitoso.

** Economista, investigador del Cenit.*

CONSUMO

PLANES DE AHORRO PREVIO DE AUTOMOTORES

Círculos que traen sorpresas

POR ALFREDO BELASIO *

El mercado de compraventa de automóviles no resulta particularmente confiable. Así, por ejemplo, es frecuente que automóviles se publiquen como un modelo más nuevo de lo que se comprueba después con el título. También es común que se abonen gastos de patentamiento que no responden a los valores de certificados y formularios por una gestión que además puede realizarse fácilmente en forma personal. Pero sin duda alguna los planes de ahorro son la principal queja de la gente.

Esta captación de ahorro, con la promesa de entrega a futuro, se convierte en algunos casos en una fórmula de comercialización perversa, que deberá ser revisada especialmente a la luz del nuevo contexto económico. En este tema, es vital la publicidad de intermediarios que no informan claramente que la supuesta compra es en realidad un plan de ahorro. Además, se comercializa preferentemente en las provincias, con el propósito de evadir y dificultar el control de la Inspección General de Justicia, que tiene sede en la Ciudad de Buenos Aires.

Pablo Piovano

Es importante que antes de suscribir un plan de ahorro o capitalización, sea por sorteo, licitación o puntaje, se compruebe si la empresa está registrada en la Inspección General de Justicia o Direcciones de Comercio Interior y si tiene antecedentes y denuncias por irregularidades.

Del mismo modo, puede consultarse sobre el plan y el contrato que se propone, que deben encontrarse debidamente autorizados, a través de una consulta previa para evitar conflictos futuros. Tan es así, que la Ley de Lealtad Comercial establece claramente que cuando la financiación ofrecida corresponda a sistemas de ahorro previo debe anunciarse o exhibirse de manera que resulte inequívoca. Debe detallarse el precio total de contado, el financiado y la tasa de interés.

Por estas irregularidades han sido sancionadas empresas muy reconocidas, porque la existencia de cláusulas abusivas en los documentos de compra preimpresos no significa que no se pueda reclamar contra ellos una vez firmados.

** Abogado.*

Economía
industria

- “En los ‘90, la industria ganó, vía cambio tecnológico y organizacional, en productividad y competitividad.”
- “Pero el tejido industrial se hizo menos denso, se desarticularon cadenas de proveedores y hubo una fuerte expulsión de mano de obra.”
- “La única duda para este año es cuánto caerá la producción industrial.”
- “Se necesitará un ritmo de crecimiento muy fuerte de 2003 en adelante para recuperar, siquiera, los niveles de producción de 1998.”
- “Creer que la devaluación, por sí sola, hará que la industria se convierta en la ‘locomotora’ del crecimiento es un grave error.”

Rafael Yohai


Andrés López, investigador del Cenit, sostiene que la devaluación no mejorará inmediatamente la industria.

EL IMPACTO DE LA DEVALUACION EN LA INDUSTRIA

Locomotora a media máquina

POR ANDRÉS LÓPEZ*

El autor afirma que el ajuste cambiario provocará crecimiento industrial si se diseña una política sectorial, que no se vislumbra.

Antes de explorar hacia dónde puede evolucionar la industria en la “posconvertibilidad”, es útil hacer un breve balance de lo ocurrido en los últimos diez años. Entre 1991-1998 la producción industrial creció significativamente, pero menos que el promedio de la economía; buena parte de ese crecimiento compensó las pérdidas de fines de los ‘80 (en 1998 la producción industrial era apenas 19 por ciento mayor que la de 1987). La expansión industrial fue, a la vez, heterogénea. Las ramas que más crecieron fueron las vinculadas con la dotación de recursos naturales y las productoras de commodities escala-intensivos. Los sectores “perdedores” fueron los intensivos en mano de obra no calificada o calificada, así como aquellos “intensivos en conocimiento”. A lo largo de este proceso, la industria ganó, vía cambio tecnológico y organizacional, en productividad y competitividad, pero el tejido industrial se hizo menos denso, se desarticularon cadenas de proveedores y hubo una fuerte expulsión de mano de obra.

¿Dónde estamos ahora? En los últimos tres años la industria acumula una caída del 13 por ciento; en 2001 la producción estuvo casi en los niveles de 1993 y en enero último la caída interanual fue de 17 por ciento. Sin sistema de crédito, con serios problemas en la cadena de pagos y ruptura generalizada de contratos, con dificultades para importar insumos y componentes y brusca contracción de la demanda local, la única duda para este año es cuánto caerá la producción industrial.

Desde una perspectiva optimista, podría suceder que caiga en los mismos niveles que los previstos en el Presupuesto para el PBI en su conjunto (5 por ciento); en ese caso, la producción industrial de 2002 estaría por debajo de la de 1987. Está claro que se necesitará un ritmo de crecimiento muy fuerte de 2003 en adelante –tendencia que, al presente, parece improbable– para recuperar, siquiera, los niveles de producción de 1998.

> **Factores:** El desplazamiento de la producción local por importaciones en los ‘90 no fue sólo por precio sino también por otros factores (calidad, productividad, etc)

¿Pueden las exportaciones, alentadas en teoría por la devaluación, mitigar esta situación? En el vecino Brasil con la devaluación de 1999 las exportaciones de manufacturas cayeron de 29 a 27 mil millones de dólares (consideremos que Brasil es una potencia exportadora industrial mucho mayor que la Argentina y que en aquel año tuvieron devaluación pero no default ni desaparición del sistema de crédito). En 2000 las exportaciones crecieron –32 mil millones de dólares–, pero en 2001 prácticamente se estancaron. No se ven razones para suponer, al presente, que en Argentina las cosas vayan a ser mucho mejores.

En cuanto a sustitución de importaciones, probablemente lleve un tiempo recomponer las cadenas de valor locales, aunque la respuesta podría ser más rápida en algunos sectores que cuentan con alta capacidad ociosa. De todos modos, el desplazamiento de la producción local por importaciones en los ‘90 no fue sólo por precio sino también por otros factores (calidad, productividad, tecnología), que obviamente no van a mejorar de un día para otro. A la vez, para que las transnacionales que decidieron mudar líneas de producción al exterior revean sus decisiones, hará falta que se consolide un esquema mínimamente previsible de política económica, lo cual llevará, seguramente, un tiempo.

En suma, creer que la devaluación, por sí sola, hará que la industria se convierta en la “locomotora” del crecimiento es un grave error. Tampoco es factible ni deseable una vuelta al *ancien regime* de la etapa sustitutiva. La agenda de política industrial de fines de los ‘90, para quienes creemos que dicho término no es “mala palabra”, sigue vigente: discusión de un patrón de especialización industrial sustentable a largo plazo, asistencia a las pymes en tecnología, calidad, gestión, desarrollo de cadenas de valor, diseño de una política seria para fomentar las exportaciones, ataque a las fallas del mercado financiero que dificultan no sólo la supervivencia de las firmas existentes sino el surgimiento de nuevos emprendimientos y actividades. Más temprano que tarde habrá que abordar estas cuestiones si se pretende seriamente que la Argentina tenga un sector industrial exitoso.

* *Economista, investigador del Cenit.*

CONSUMO

PLANES DE AHORRO PREVIO DE AUTOMOTORES

Círculos que traen sorpresas

POR ALFREDO BELASIO *

El mercado de compraventa de automóviles no resulta particularmente confiable. Así, por ejemplo, es frecuente que automóviles se publiquen como un modelo más nuevo de lo que se comprueba después con el título. También es común que se abonen gastos de patentamiento que no responden a los valores de certificados y formularios por una gestión que además puede realizarse fácilmente en forma personal. Pero sin duda alguna los planes de ahorro son la principal queja de la gente.

Pablo Piovano

Esta captación de ahorro, con la promesa de entrega a futuro, se convierte en algunos casos en una fórmula de comercialización perversa, que deberá ser revisada especialmente a la luz del nuevo contexto económico. En este tema, es vital la publicidad de intermediarios que no informan claramente que la supuesta compra es en realidad un plan de ahorro. Además, se comercializa preferentemente en las provincias, con el propósito de evadir y dificultar el control de la Inspección General de Justicia, que tiene sede en la Ciudad de Buenos Aires.

Es importante que antes de suscribir un plan de ahorro o capitalización, sea por sorteo, licitación o puntaje, se compruebe si la empresa está registrada en la Inspección General de Justicia o Direcciones de Comercio Interior y si tiene antecedentes y denuncias por irregularidades.

Del mismo modo, puede consultarse sobre el plan y el contrato que se propone, que deben encontrarse debidamente autorizados, a través de una consulta previa para evitar conflictos futuros. Tan es así, que la Ley de Lealtad Comercial establece claramente que cuando la financiación ofrecida corresponda a sistemas de ahorro previo debe anunciarse o exhibirse de manera que resulte inequívoca. Debe detallarse el precio total de contado, el financiado y la tasa de interés.

Por estas irregularidades han sido sancionadas empresas muy reconocidas, porque la existencia de cláusulas abusivas en los documentos de compra preimpresos no significa que no se pueda reclamar contra ellos una vez firmados.

* *Abogado.*

RUPTURA DE LA CONVERTIBILIDAD, PRESUPUESTO Y AJUSTE FISCAL

Actualización del modelo

POR ARTURO IGLESIAS ECHEGARAY *

Sin un programa que modifique la actual lógica de desarrollo, la devaluación termina por beneficiar la acumulación de los sectores más poderosos. Deficiencia en la demanda y ajuste procíclico.

Rafael Yohai


Lisandro Barry, actual secretario de Finanzas, escribió hace años a favor de las retenciones, que ahora las aplican pidiendo disculpas.

La convertibilidad con cambio fijo en uno subordinó a la Argentina dentro de la división internacional del trabajo y provocó el mayor retroceso productivo que registren nuestras cuentas nacionales. Los años de crecimiento 1991-1994 y 1996-1998 fueron la expresión de la reestructuración forzada por el retraso cambiario, la privatización y desnacionalización de empresas, la pérdida de derechos laborales y la regresión distributiva. En junio de 1998 se desencadenó la depresión que anidaba en la falta de competitividad industrial y la pérdida de ingresos de los trabajadores. Se cerró entonces el crédito externo, obligando a reequilibrar el Presupuesto nacional en niveles inferiores de actividad y salarios. La profundidad de la crisis y su repercusión en el sistema financiero barrieron con el ministro Cavallo, el gobierno radical y la dolarización, que es el modelo acabado del bimonetarismo inicial.

Pero una devaluación de gran magnitud que no es parte de un plan de cambio estructural favorece la acumulación concentrada en los oligopolios, hace caer el empleo productivo y se convierte en un elemento de actualización del modelo neoliberal. La flotación cambiaria con intervención del Banco Central y la adecuación de las cuentas públicas a las necesidades de expansión de los Grupos Económicos son dos medidas largamente reclamadas por el FMI, con las que Cavallo no pudo cumplir por seguir un esquema demasiado rígido de globalización, imprescindible para desmantelar la economía nacional en 1991, pero que debía ser readecuado porque la depresión había afectado la rentabilidad de las grandes empresas.

Es grave que se ponga como eje de la política monetaria el envío del préstamo del FMI. La devaluación fue compensada con retenciones muy bajas a las exportaciones. En realidad, el tipo de cambio actual justificaría gravarlas con un porcentaje mucho mayor. Hace años, los gobiernos latinoamericanos devaluaban la moneda y, con toda naturalidad, gravaban las exportaciones primarias con elevadas retenciones que mitigaban los efectos inflacionarios e incrementaban los ingresos fiscales. Así, la medida devaluatoria del 40 por ciento que tomó el gobierno de Onganía en 1967, llevando el dólar de 250 a 350 pesos, fue neutralizada con retenciones compensatorias del 25 por ciento sobre las exportaciones agropecuarias.

> **Empleo:** “Aplicar lo que se conoce como ‘programa fiscal de tipo compensatorio’ y convertir el Presupuesto en una herramienta para crear empleo.”

Como afirmaba en aquel entonces el actual secretario de Finanzas:

“La devaluación fue acompañada de retenciones a la exportación de productos tradicionales, lo cual implicaba mantener la paridad para estos productos en el mismo nivel que antes de la devaluación. Con esta medida se evitaba la conocida traslación de los precios externos al mercado interno, de modo que no presionaran sobre el nivel de salarios”. (Lisandro Barry, *Coyuntura económico-financiera y coyuntura política*, 1971).

El criterio central de la secretaría de Hacienda es que el gasto debe adecuarse a la recaudación, acompañar el nivel de actividad económica; con una alteración deficitaria que, gracias al recorte de 11 por ciento del gasto en personal, podría llegar a convertirse en superávit. Sólo se consideran las partidas que estén acompañadas de financiamiento y una emisión monetaria limitada. Como sabemos, un presupuesto equilibrado que disminuye el gasto público en los años de depresión, convalida la reducción del gasto global y acelera la espiral recesiva. Sería preciso aplicar lo que desde la posguerra se conoce como “programa fiscal de tipo compensatorio” y convertir el presupuesto en una herramienta para crear empleo, lo que exige transformar la economía. Pero, conceptos como éste parecen ser parte de un saber perimido. En cambio, en una situación de emergencia, se busca el superávit primario para cumplir con los vencimientos de deuda.

Los censores norteamericanos no se dan por satisfechos, pues pretenden sustentar la generación y transferencia de sus ganancias con equilibrios fiscales y externos. Hay una fuerte presión para limitar los gastos provinciales a los recursos propios, sin importar que se ensanche la desigualdad entre distritos. Detrás del objetivo de aumentar la productividad de la administración pública, se disimula el intento de desfinanciar las instituciones del Estado a fin de degradar la actividad política y sujetarla al poder económico.

En la Argentina hay un problema de deficiencia en la demanda agregada, que el ofertismo de Cavallo no hizo sino empeorar. Pero, en realidad, el problema es simultáneo. Nunca habrá suficiente demanda si no se crean nuevas actividades productivas donde tengan cabida trabajadores que accedan a la educación. El único trabajo con futuro es el que utiliza la capacidad intelectual de las personas, en empleos con buenas retribuciones, para producir bienes que tengan demanda y satisfagan necesidades sociales. Pero en este momento, no hay demanda de consumo, no hay exportaciones con encadenamientos productivos internos, no hay capacidad exportable de bienes con alto valor agregado, no hay capacidad de abastecer con insumos complejos, bienes y equipos el mercado interno. Tal como dijo Paul O’Neill: “la Argentina debe solucionar sus problemas domésticos antes de recibir asistencia”. Le tomamos la palabra. El plan para salir de esta situación “sólo lo pueden hacer los argentinos”. Pero no hagamos un plan de equilibrio en el presupuesto y el balance de pagos que sirva de sustento a las ganancias extraordinarias y la transferencia de ahorro interno a su país, sino un plan que dé sustento al pueblo argentino, desarrolle y emplee sus capacidades laborales, y que tenga la consistencia interna que se consigue superando las condiciones sociales que bloquean ese desarrollo. De nada sirve reactualizar el tipo de cambio si no es una medida instrumental en el marco de un plan de desarrollo fundado en la redistribución del ingreso y el cambio del perfil productivo.

* *Economista*

Opinión
retenciones

- “Una devaluación de gran magnitud que no es parte de un plan de cambio estructural favorece la acumulación concentrada en los oligopolios.”
- “También hace caer el empleo productivo y se convierte en un elemento de actualización del modelo neoliberal.”
- ”La devaluación fue compensada con retenciones muy bajas a las exportaciones.”
- “Hace años, los gobiernos latinoamericanos devaluaban la moneda y, con toda naturalidad, gravaban las exportaciones primarias con elevadas retenciones.”
- “Así mitigaban los efectos inflacionarios e incrementaban los ingresos fiscales.”

ENFOQUE

LA CRISIS Y LA CAPACIDAD DE REGULACION

“Se necesita recuperar el Estado”

POR DANIEL RODRIGUEZ
Economista, auditor general de la Ciudad de Buenos Aires

El Estado argentino ha perdido su capacidad de regulación sobre los múltiples intereses sectoriales. Más aún, sobre la voracidad de los grandes monopolios privados con capacidad para afectar la estabilidad del propio poder político. En determinado momento pareció que aquel Estado de mediados de siglo capaz de planificar, administrar, regular, producir en áreas estratégicas y ejercer todo el peso de la coerción cuando fuere necesario sólo conservaría su capacidad recaudadora y asistencialista. No fue así. Ya se sabe que este Estado de principios del siglo XXI ni siquiera posee la capacidad de recaudar impuestos y tiene enormes dificultades para asistir a los más de 14 millones de pobres que existen en el país.

En consecuencia, el problema de gobernabilidad al que se asiste hoy en la Argentina no se origina en la “debilidad” del gobierno de Eduardo Duhalde, sino de la imposibilidad de cualquier otro de realizar plenamente su labor en tanto y en cuanto no se logre fortalecer el poder del Estado. En las últimas décadas la Argentina pasó del “Todo Estado” al “Todo Mercado”, con esa imprudente predisposición de nuestras clases altas y medias a incorporar de un solo trago la ideología de moda en sus versiones más extremas.

Por ello resulta incongruente que aún predominen los postulados de más y más ajustes. Ello no se condice con ninguna comparación objetiva a nivel internacional. En efecto, durante el 2000 el gasto público del Estado nacional significó el 16% del PBI, mientras que el de las tres jurisdicciones (Nación, provincias y municipios) fue del 28%. Muy por debajo de países como Francia (47%), Holanda (48%), Italia (48%), Reino Unido (39%) y Alemania (33%). La presión tributaria en la Argentina fue de menos del 15% del PBI, muy inferior a EE.UU. (22%), Alemania (27%), Francia (39%), Holanda (43%), Italia (38%), Reino Unido (36%).

Esta claro entonces que no se trata del tamaño del Estado, sino de la escasa calidad y eficiencia que posee para cumplir su tarea. Entre otras, su incapacidad frente a los grandes grupos económicos del sector privado para controlar evasiones, fuga de divisas, sobreprecios y tarifas que les originan superganancias en detrimento del conjunto de la sociedad.

Por otra parte, el Sector Público ha tenido en todos estos años un superávit operativo primario, explicándose los recurrentes deficit sólo por el significativo aumento del pago de los intereses de la deuda. Como se sabe, mantener un superávit operativo en recesión contribuye significativamente a agudizarlo.

RUPTURA DE LA CONVERTIBILIDAD, PRESUPUESTO Y AJUSTE FISCAL

Actualización del modelo

Sin un programa que modifique la actual lógica de desarrollo, la devaluación termina por beneficiar la acumulación de los sectores más poderosos. Deficiencia en la demanda y ajuste procíclico.

POR ARTURO IGLESIAS ECHEGARAY *

La convertibilidad con cambio fijo en uno subordinó a la Argentina dentro de la división internacional del trabajo y provocó el mayor retroceso productivo que registren nuestras cuentas nacionales. Los años de crecimiento 1991-1994 y 1996-1998 fueron la expresión de la reestructuración forzada por el retraso cambiario, la privatización y desnacionalización de empresas, la pérdida de derechos laborales y la regresión distributiva. En junio de 1998 se desencadenó la depresión que anidaba en la falta de competitividad industrial y la pérdida de ingresos de los trabajadores. Se cerró entonces el crédito externo, obligando a reequilibrar el Presupuesto nacional en niveles inferiores de actividad y salarios. La profundidad de la crisis y su repercusión en el sistema financiero barrieron con el ministro Cavallo, el gobierno radical y la dolarización, que es el modelo acabado del bimonetarismo inicial.

Pero una devaluación de gran magnitud que no es parte de un plan de cambio estructural favorece la acumulación concentrada en los oligopolios, hace caer el empleo productivo y se convierte en un elemento de actualización del modelo neoliberal. La flotación cambiaria con intervención del Banco Central y la adecuación de las cuentas públicas a las necesidades de expansión de los Grupos Económicos son dos medidas largamente reclamadas por el FMI, con las que Cavallo no pudo cumplir por seguir un esquema demasiado rígido de globalización, imprescindible para desmantelar la economía nacional en 1991, pero que debía ser readecuado porque la depresión había afectado la rentabilidad de las grandes empresas.

Es grave que se ponga como eje de la política monetaria el envío del préstamo del FMI. La devaluación fue compensada con retenciones muy bajas a las exportaciones. En realidad, el tipo de cambio actual justificaría gravarlas con un porcentaje mucho mayor. Hace años, los gobiernos latinoamericanos devaluaban la moneda y, con toda naturalidad, gravaban las exportaciones primarias con elevadas retenciones que mitigaban los efectos inflacionarios e incrementaban los ingresos fiscales. Así, la medida devaluatoria del 40 por ciento que tomó el gobierno de Onganía en 1967, llevando el dólar de 250 a 350 pesos, fue neutralizada con retenciones compensatorias del 25 por ciento sobre las exportaciones agropecuarias.

> **Empleo:** "Aplicar lo que se conoce como 'programa fiscal de tipo compensatorio' y convertir el Presupuesto en una herramienta para crear empleo."

Como afirmaba en aquel entonces el actual secretario de Finanzas:

"La devaluación fue acompañada de retenciones a la exportación de productos tradicionales, lo cual implicaba mantener la paridad para estos productos en el mismo nivel que antes de la devaluación. Con esta medida se evitaba la conocida traslación de los precios externos al mercado interno, de modo que no presionaran sobre el nivel de salarios". (Lisandro Barry, *Coyuntura económico-financiera y coyuntura política*, 1971).

El criterio central de la secretaría de Hacienda es que el gasto debe adecuarse a la recaudación, acompañar el nivel de actividad económica; con una alteración deficitaria que, gracias al recorte de 11 por ciento del gasto en personal, podría llegar a convertirse en superávit. Sólo se consideran las partidas que estén acompañadas de financiamiento y una emisión monetaria limitada. Como sabemos, un presupuesto equilibrado que disminuye el gasto público en los años de depresión, convalida la reducción del gasto global y acelera la espiral recesiva. Sería preciso aplicar lo que desde la posguerra se conoce como "programa fiscal de tipo compensatorio" y convertir el presupuesto en una herramienta para crear empleo, lo que exige transformar la economía. Pero, conceptos como éste parecen ser parte de un saber perimido. En cambio, en una situación de emergencia, se busca el superávit primario para cumplir con los vencimientos de deuda.

Los censores norteamericanos no se dan por satisfechos, pues pretenden sustentar la generación y transferencia de sus ganancias con equilibrios fiscales y externos. Hay una fuerte presión para limitar los gastos provinciales a los recursos propios, sin importar que se ensanche la desigualdad entre distritos. Detrás del objetivo de aumentar la productividad de la administración pública, se disimula el intento de desfinanciar las instituciones del Estado a fin de degradar la actividad política y sujetarla al poder económico.

En la Argentina hay un problema de deficiencia en la demanda agregada, que el ofertismo de Cavallo no hizo sino empeorar. Pero, en realidad, el problema es simultáneo. Nunca habrá suficiente demanda si no se crean nuevas actividades productivas donde tengan cabida trabajadores que accedan a la educación. El único trabajo con futuro es el que utiliza la capacidad intelectual de las personas, en empleos con buenas retribuciones, para producir bienes que tengan demanda y satisfagan necesidades sociales. Pero en este momento, no hay demanda de consumo, no hay exportaciones con encadenamientos productivos internos, no hay capacidad exportable de bienes con alto valor agregado, no hay capacidad de abastecer con insumos complejos, bienes y equipos el mercado interno. Tal como dijo Paul O'Neill: "la Argentina debe solucionar sus problemas domésticos antes de recibir asistencia". Le tomamos la palabra. El plan para salir de esta situación "sólo lo pueden hacer los argentinos". Pero no hagamos un plan de equilibrio en el presupuesto y el balance de pagos que sirva de sustento a las ganancias extraordinarias y la transferencia de ahorro interno a su país, sino un plan que dé sustento al pueblo argentino, desarrolle y emplee sus capacidades laborales, y que tenga la consistencia interna que se consigue superando las condiciones sociales que bloquean ese desarrollo. De nada sirve reactualizar el tipo de cambio si no es una medida instrumental en el marco de un plan de desarrollo fundado en la redistribución del ingreso y el cambio del perfil productivo. C

** Economista*

Rafael Yohai


Lisandro Barry, actual secretario de Finanzas, escribió hace años a favor de las retenciones, que ahora las aplican pidiendo disculpas.

- "Una devaluación de gran magnitud que no es parte de un plan de cambio estructural favorece la acumulación concentrada en los oligopolios."
- "También hace caer el empleo productivo y se convierte en un elemento de actualización del modelo neoliberal."
- "La devaluación fue compensada con retenciones muy bajas a las exportaciones."
- "Hace años, los gobiernos latinoamericanos devaluaban la moneda y, con toda naturalidad, gravaban las exportaciones primarias con elevadas retenciones."
- "Así mitigaban los efectos inflacionarios e incrementaban los ingresos fiscales."

ENFOQUE

LA CRISIS Y LA CAPACIDAD DE REGULACION

"Se necesita recuperar el Estado"

POR DANIEL RODRIGUEZ
Economista, auditor general de la Ciudad de Buenos Aires

El Estado argentino ha perdido su capacidad de regulación sobre los múltiples intereses sectoriales. Más aún, sobre la voracidad de los grandes monopolios privados con capacidad para afectar la estabilidad del propio poder político. En determinado momento pareció que aquel Estado de mediados de siglo capaz de planificar, administrar, regular, producir en áreas estratégicas y ejercer todo el peso de la coerción cuando fuere necesario sólo conservaría su capacidad recaudadora y asistencialista. No fue así. Ya se sabe que este Estado de principios del siglo XXI ni siquiera posee la capacidad de recaudar impuestos y tiene enormes dificultades para asistir a los más de 14 millones de pobres que existen en el país.

En consecuencia, el problema de gobernabilidad al que se asiste hoy en la Argentina no se origina en la "debilidad" del gobierno de Eduardo Duhalde, sino de la imposibilidad de cualquier otro de realizar plenamente su labor en tanto y en cuanto no se logre fortalecer el poder del Estado. En las últimas décadas la Argentina pasó del "Todo Estado" al "Todo Mercado", con esa imprudente predisposición de nuestras clases altas y medias a incorporar de un solo trago la ideología de moda en sus versiones más extremas.

Por ello resulta incongruente que aún predominen los postulados de más y más ajustes. Ello no se condice con ninguna comparación objetiva a nivel internacional. En efecto, durante el 2000 el gasto público del Estado nacional significó el 16% del PBI, mientras que el de las tres jurisdicciones (Nación, provincias y municipios) fue del 28%. Muy por debajo de países como Francia (47%), Holanda (48%), Italia (48%), Reino Unido (39%) y Alemania (33%). La presión tributaria en la Argentina fue de menos del 15% del PBI, muy inferior a EE.UU. (22%), Alemania (27%), Francia (39%), Holanda (43%), Italia (38%), Reino Unido (36%).

Esta claro entonces que no se trata del tamaño del Estado, sino de la escasa calidad y eficiencia que posee para cumplir su tarea. Entre otras, su incapacidad frente a los grandes grupos económicos del sector privado para controlar evasiones, fuga de divisas, sobreprecios y tarifas que les originan superganancias en detrimento del conjunto de la sociedad.

Por otra parte, el Sector Público ha tenido en todos estos años un superávit operativo primario, explicándose los recurrentes deficit sólo por el significativo aumento del pago de los intereses de la deuda. Como se sabe, mantener un superávit operativo en recesión contribuye significativamente a agudizarlo. C

EL DOLAR SIGUE SU CARRERA ASCENDENTE SIN FRENOS

La batalla del verde

■ **Cablevisión** informó que no pagó en fecha los intereses por un total de 6,25 millones de dólares correspondientes a la Serie 9 de sus obligaciones negociables por 100 millones de dólares a una tasa del 12,5 por ciento, con vencimiento el 2 de marzo de 2003.

■ **Edelap** fue embargada por la suma de 2.205.328 pesos sobre cuentas de la sociedad existentes en el Banco de la Provincia de Buenos Aires Casa Matriz, dictado en autos: "ENRE CD c/ Empresa Distribuidora La Plata SA s/ proceso de ejecución", que tramita ante el Juzgado Nacional de 1ra. instancia en lo Contencioso Administrativo Nº 9.

■ El **Grupo Tramontina**, empresa dedicada a la elaboración de productos de madera, creó un proyecto de reforestación que implicaría invertir más de 1 millón de dólares.

■ **Repsol YPF** adquirió una autobomba de última generación, la cual se incorpora al sistema integral de seguridad contra incendio implementado en Refinería La Plata.

■ **Metrogas** informó que el ejercicio económico finalizado el 31 de diciembre de 2001 arrojó una ganancia de 27,1 millones de pesos.

■ **Transportadora de Gas del Sur** reportó una ganancia de 108,4 millones de pesos en el balance anual del 2001, que implicó una merma del 14 por ciento respecto a la utilidad obtenida en el ejercicio anterior.

■ **Mastellone Hermanos SA**, cuya principal marca comercial es La Serenísima, ha decidido solicitar a sus acreedores financieros una reestructuración de los vencimientos ante la imposibilidad de cumplir con los pagos acordados.

La cotización del dólar avanza sin pausa, tocando el viernes los 2,30, sin una intervención firme del Banco Central. ¿No hay reservas suficientes o es una estrategia para castigar a especuladores?

POR JAVIER ARTIG

Si fuera cierto que el Gobierno quiere clavar el dólar en 1,60/1,70 peso por unidad, como afirmó en su momento Eduardo Duhalde, las cosas no le estarían saliendo como pensaban. Si también fuera verdad que el Banco Central aspiraba a darle una lección a los especuladores dejando subir el dólar para luego bajarlo violentamente vendiendo reservas, como amenazó hace un par de semanas el presidente del Banco Central, Mario Blejer, esa estrategia no tuvo éxito o todavía no fue implementada. En concreto, el Gobierno está perdiendo la batalla verde con el mercado, con una indiferencia que no deja de ser preocupante.

En caso de que esa escasa ansiedad por el avance del dólar, que el viernes tocó los 2,30, sea motivada por la política amarreta de cuidar las reservas, muestra una debilidad de intervención del Central mayor a la pensada. Reflejaría que no hay tantas reservas como se publicitaba para mantener cierto control sobre la cotización del billete. Si así fuera, la situación económico-financiera entraría en una espiral de deterioro con consecuencias imprevisibles.

En cambio, si la política fuera dejar deslizar el dólar al alza para luego dar un golpe aleccionador, fijando el precio por debajo de los 2 para castigar a los especuladores, al tiempo de obtener una importante ganancia financiera, la demora en aplicar ese contraataque puede derivar en una catástrofe para el Plan Remes. A medida que se va consolidando el dólar bastante por encima del listón de los 2 pesos resultará cada vez más difícil bajarlo a ese nivel. Y no sólo por la necesidad de invertir muchísimas reservas para lograr ese objetivo, cuya concreción no está garantizada, sino porque la economía habría asumido esos valores altos para fijar sus precios.

El riesgo de un desborde de la inflación provocado por ese dólar elevado pone en jaque al Gobierno. La demora en intervenir en la plaza cambiaria puede terminar por convalidar precios que luego no retrocederían, aunque baje el dólar por el accionar del Banco Central. En ese caso sería inútil ese golpe a los especuladores, colocando a la economía en un escalón superior en sus niveles de precios por la inoperancia o ineficiencia en el *timing* de regulación de un mercado imperfecto como el cambiario.

Apostar a un acuerdo con el Fondo Monetario para recibir dólares que engrosen las reservas, y así disuadir la compra de billetes, es de una ingenuidad inmensa. Sin una convincente participación del Estado en la plaza cambiaria, no sólo regulando la cotización en operaciones de compraventa de dólares, sino controlando que los exportadores liquiden divisas, el panorama se ensombrece. Y también con una activa política monetaria de regulación de la cantidad de dinero, Blejer quedará en la historia como presidente del Banco Central del desmadre de la economía, destino que dice quiere eludir.

Adrián Pérez



En la City no se verifica una participación activa del Banco Central en el mercado cambiario.

INFLACION

(EN PORCENTAJE)	
MARZO 2001	0,2
ABRIL	0,7
MAYO	0,1
JUNIO	-0,7
JULIO	-0,3
AGOSTO	-0,4
SEPTIEMBRE	-0,1
OCTUBRE	-0,4
NOVIEMBRE	-0,3
DICIEMBRE	-0,1
ENERO	2,3
FEBRERO	3,1
ULTIMOS 12 MESES:	**3,9**

Fuente: INdEC

ACCIONES

	PRECIO (en pesos) Viernes 01/03	PRECIO (en pesos) Viernes 08/03	VARIACION (en porcentaje) Semanal	VARIACION (en porcentaje) Mensual	VARIACION (en porcentaje) Anual
ACINDAR	0,435	0,390	-10,3	-13,3	204,7
SIDERAR	2,600	2,500	-3,8	-2,0	131,5
SIDERCA	4,280	3,980	-7,0	-10,2	73,0
BANCO FRANCES	2,310	2,440	5,6	9,4	-17,3
GRUPO GALICIA	0,455	0,420	-7,7	5,5	-9,1
INDUPA	0,810	0,891	10,0	8,7	345,5
IRSA	1,260	1,270	0,8	1,6	74,0
MOLINOS	4,310	4,570	6,0	6,3	140,5
PEREZ COMPANC	2,320	2,190	-5,6	-5,6	26,6
RENAULT	0,520	0,495	-4,8	-6,6	182,9
TELECOM	2,300	2,270	-1,3	-3,0	25,4
TGS	1,180	1,140	-3,4	-5,0	-12,3
TELEFONICA	28,000	28,000	0,0	1,8	50,3
INDICE MERVAL	405,870	389,620	-4,0	-2,2	31,9
INDICE GENERAL	19.609,230	19.024,180	-3,0	-3,4	42,6

Fuente: Instituto Argentino de Mercado de Capitales.

TITULOS PUBLICOS

	PRECIO Viernes 01/03	PRECIO Viernes 08/03	VARIACION (en porcentaje) Semanal	VARIACION (en porcentaje) Mensual	VARIACION (en porcentaje) Anual
BONOS GLOBALES EN DOLARES					
SERIE 2008	33,590	32,678	-2,7	-3,4	75,6
SERIE 2018	29,090	25,870	-11,1	-10,9	96,6
SERIE 2031	18,180	18,155	-0,1	0,0	47,1
SERIE 2017	31,590	30,182	-4,5	-2,2	62,2
SERIE 2027	27,272	27,232	-0,1	0,0	53,9
BRADY EN DOLARES					
DESCUENTO	47,500	46,250	-2,6	-2,1	0,5
PAR	48,000	46,500	-3,1	0,0	15,9
FRB	36,250	33,500	-7,6	-1,1	22,9

Nota: Los precios son por la lámina al 100 por ciento de su valor sin descontar las amortizaciones y rentas devengadas.

Fuente: Instituto Argentino de Mercado de Capitales.

RIESGO PAIS

–en puntos–

VIERNES 01/03	VIERNES 08/03	VARIACION
4.170	4.407	237

Fuente: JP Morgan, índice EMBI+Argentina.

TASAS

VIERNES 08/03

Plazo Fijo 30 dias $	Plazo Fijo 30 dias U$S	Plazo Fijo 60 dias $	Plazo Fijo 60 dias U$S	Caja de Ahorro $	Caja de Ahorro U$S
10,57%	3,95%	13,78%	3,32%	1,68%	0,80%

Fuente: BCRA

DEPOSITOS

	SALDOS AL 27/02 (en millones) $	SALDOS AL 27/02 (en millones) U$S	SALDOS AL 06/03 (en millones) $	SALDOS AL 06/03 (en millones) U$S
CUENTA CORRIENTE	14.719	905	15.341	518
CAJA DE AHORRO	14.549	9.086	16.169	7.116
PLAZO FIJO	4.754	5.560	8.503	5.036

Fuente: BCRA

BOLSAS INTERNACIONALES

INDICE	PUNTOS	VARIACIÓN SEMANAL (Variaciones en dólares, en %)	VARIACIÓN ANUAL (Variaciones en dólares, en %)
MERVAL (ARGENTINA)	390	-9,0	-41,6
BOVESPA (BRASIL)	13.922	-3,7	0,9
DOW JONES (EEUU)	10.558	1,8	5,4
NASDAQ (EEUU)	19.18,8	6,4	-3,4
IPC (MEXICO)	7192	4,3	13,7
FTSE 100 (LONDRES)	5286	2,5	-1,0
CAC 40 (PARIS)	4629	4,3	-1,8
IBEX (MADRID)	835,3	2,7	-0,6
DAX (FRANCFORT)	5360	6,3	1,9
NIKKEI (TOKIO)	11.886	14,0	15,4

Fuente: Instituto Argentino de Mercado de Capitales.

ME JUEGO

ADRIANA LOPEZ

Jefa de research de Provinfondos

Devaluación.

Existe cierta imprevisibilidad macroeconómica derivada, principalmente, del carácter desordenado que tuvo y continúa teniendo la devaluación. En este contexto falta voluntad política para hacer el ajuste que el país necesita para salir adelante. Especialmente, una completa reformulación de la política fiscal. En este punto el escenario es el peor posible, porque hay muchos impuestos distorsivos y porque, debido a la recesión, nadie paga. Es cierto que el dilema que se presenta es de difícil resolución, porque la caída de la recaudación responde a la caída de la actividad, que a su vez responde a la caída del consumo y más ajuste a más desempleo y menos consumo.

Situación social.

La situación social está muy deteriorada. A esto se suma un sistema financiero sobredimensionado. Es decir que habrá más despidos. La situación es explosiva. Un acuerdo con el FMI es imprescindible, aunque es evidente que no nos prestarán los 20 o 25 mil millones necesarios. Más si consideramos el reclamo de que las provincias no emitan y de cambiar los bonos provinciales por pesos. Eso sería emitir 4500 millones, lo que podría llevar a la hiperinflación. La solución exige rediseñar el Estado, pero falta voluntad política para reestructurar áreas y salarios.

Inversiones.

La gente continuará siendo reacia a regresar a los bancos. Dada la incertidumbre del contexto, el pequeño inversor puede protegerse en dólares. Para montos más grandes se puede pensar en fondos de inversión en acciones que tienen la doble ventaja de atomizar riesgo y garantizar la liquidez. También es posible recurrir a money markets, que actualmente diversifican entre inversiones en caja de ahorro y plazos fijos. Y aunque la tasa sigue siendo baja, alrededor de 8 por ciento anual, en el corto plazo va a mejorar. En todo caso siempre será mejor que dejarla en caja de ahorro o cuenta corriente.

MONEDAS

–Paridad con el dólar–

DOLAR LIBRE	2,2800
EURO	1,1343
REAL	2,3490

RESERVAS

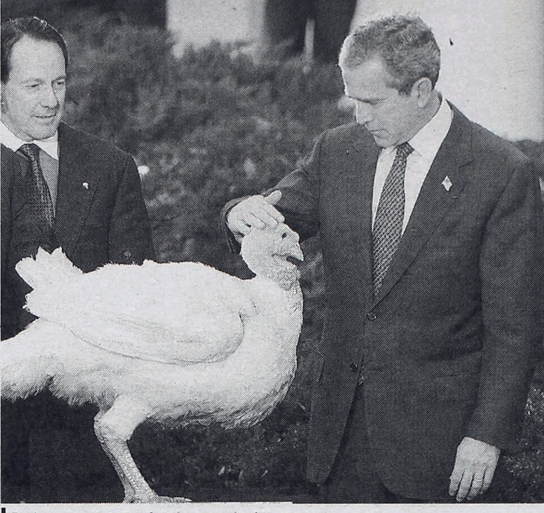
SALDOS AL 06/03 –EN MILLONES–

	EN U$S
ORO, DIVISAS, COLOC. A PLAZO Y OTROS	13.798
TOTAL RESERVAS BCRA.	13.798
VARIACION SEMANAL	-196
CIRCULACION MONETARIA (EN PESOS)	13.335

Fuente: BCRA

George W. Bush subió al poder como el adalid del libre comercio, pero las finanzas y las elecciones lo han convertido en el más nuevo de los líderes antiglobalización.

AFP



Bush con un pavo para festejar en noviembre.

EE.UU. CONTRA LA ORGANIZACION MUNDIAL DE COMERCIO

Bush, ese izquierdista

POR CLAUDIO URIARTE

No estamos pidiendo: 'déndnos un pase libre por tres años', sino 'déndnos una ventana de oportunidad para reestructurar'". Si este pedido de respiro hubiera provenido del ministro de Economía de una nación económicamente fundida, no hay dudas de que la seca y tajante respuesta del secretario del Tesoro Paul O'Neill hubiera sido la exigencia de un plan "sustentable", pero, como el pedido esta vez fue formulado por el propio O'Neill, y en relación a la suba de aranceles de entre el 8 y 30 por ciento para las importaciones de acero de Estados Unidos, sólo queda una conclusión posible: la política económica norteamericana ha experimentado un drástico viraje a la izquierda.

Y no es chiste. En efecto, cuando se la examina de cerca, la suba de aranceles es una medida que los antiglobalizadores de Estados Unidos podrían aplaudir: se trata de la ayuda a un sector económicamente deprimido –una de cuyas principales compañías, la National Steel Co., se declaró en bancarrota esta semana– y el enemigo número uno de la medida se perfila ya en la demonizada Organización Mundial de Comercio –OMC–, a la que el comisario europeo de comercio Pascal Lamy apeló anteayer para que decida si la decisión estadounidense es legal o no. El presidente George W. Bush arguye que se trata de una protección temporaria destinada a proteger al sector de una invasión de acero barato, mientras sus oponentes –Europa, Japón, Rusia, el mundo, en fin– dicen que se trata de una medida electoralera destinada a pagar los favores de importantes donantes políticos y asegurarse el voto de Estados como Ohio y Virginia Occidental en las elecciones parlamentarias de noviembre próximo, donde el presidente aspira a ensanchar la frágil mayoría de que dispone en la Cámara de Representantes y a reconquistar la que perdió el año pasado en el Senado. Con un poco más de populismo económico, los regalos al consumidor de las nuevas reducciones de impuestos presupuestadas este año –que tendrán el efecto de simular una verdadera recuperación– más el aura de gloria patriótica emanante de la respuesta militar norteamericana al 11 de setiembre, es muy posible que Bush logre ese cometido electoral.

Bajo las reglas de la OMC, los países pueden tomar medidas de salvaguarda si alguna de sus industrias se encuentra amenazada por un súbito disparo de importaciones baratas. Estados Unidos afirma que eso es lo que está ocurriendo con el acero. Sin embargo, los oponentes europeos de la medida afirman que las importaciones norteamericanas de acero han estado cayendo en el curso de los últimos cuatro años, y la Asociación del Acero del Reino Unido dice que cayeron un 20 por ciento sólo en 2001. Los europeos están furiosos porque el alza de aranceles les impedirá exportar en forma competitiva a Estados Unidos una amplísima variedad de productos para los que no tienen mercados alternativos.

Si un panel independiente de la OMC determina que las disposiciones estadounidenses son ilegales, la Unión Europea –así como el resto de los aplicantes potenciales a una apelación, que ya están haciendo cola detrás de Pascal Lamy– puede requerir una autorización para medidas de represalia, como la aplicación de sanciones a las importaciones norteamericanas. Ya mismo, la UE ha dicho que está preparándose para aplicar sus propias medidas de salvaguarda para su propia industria del acero. Y existe otro proceso, en que la OMC ya dio la razón a la Unión Europea, en que ésta podría resolver sanciones económicas a Estados Unidos este mismo mes en represalia contra subsidios norteamericanos indirectos a sus exportaciones.

En este juego, la OMC aparece como el enemigo de los trabajadores (los norteamericanos, esto es, gran parte de cuyos sindicalistas integraron masivamente las marchas antiglobalización) y Bush Jr. como su amigo. La paradoja de esta situación sólo es aparente.

el mundo

- La economía de **Estados Unidos** ya está en marcha hacia su recuperación tras la primera, y breve, recesión de una década, afirmó el presidente de la Reserva Federal, Alan Greenspan.
- El Consejo de Gobierno del Banco Central **Europeo** decidió mantener las tasas básicas de interés en la eurozona en el 3,25 por ciento anual.
- **España** es el país europeo que "más beneficiado" ha salido de la introducción del euro, la moneda única europea, a principios de este año, dijo el ministro de Hacienda español, Cristóbal Montoro.

AGRO

EN EL CAMPO NO TODOS PIENSAN IGUAL

El regreso de las retenciones

POR ALDO GARZÓN

La aplicación de retenciones a los ingresos por exportaciones agropecuarias divide profundamente a las entidades que representan al campo. Por un lado están los que, como Coninagro y Federación Agraria, consideran que esto es un mal menor frente a la posibilidad de que avance su principal enemigo, el sector dolarizador de la economía. Por el otro, se encuentran los que temen un grave retroceso productivo debido a la medida.

De los 1400 millones de dólares que el Gobierno piensa recaudar con las retenciones, prácticamente 1200 millones estarán a cargo de las exportaciones de alimentos, ya sea a través del 10 por ciento que se aplicará a los productos primarios, como por el 5 por ciento impuesto sobre los elaborados. Las oleaginosas y el cuero sin curtir ya tenían, por otra parte, retenciones del 3,5 y 5 por ciento.

¿Había otra alternativa?

Ernesto Liboreiro, del Instituto de Negociaciones Agrícolas Internacionales, cree que sí. "El Gobierno tiene objetivos legítimos, pero la medicina elegida es mala, porque mejor hubiera sido que se instrumentara una reforma impositiva, con un sistema progresivo que gravara a los que más tienen y así atender a la población necesitada", señaló a **Cash.**

Por lo menos tres problemas inmediatos avizora Liboreiro a partir de la aplicación masiva de retenciones:

1. Argentina no podrá reclamar con derecho, ante la OMC, por los subsidios agrícolas de EE.UU. o de otros países.

2. La incertidumbre impedirá la especialización y modificará la oferta de varios cultivos.

3. Los exportadores achicarán costos hacia abajo en detrimento del productor.

La Sociedad Rural se opone a las retenciones y CRA, que preside Manuel Cabanellas, ha quedado seriamente herida en su relación con el Gobierno, luego de haber participado del Grupo Productivo con la promesa de que el agro no sería afectado. En Coninagro dicen que ya es un logro que se le haya pesificado 1 a 1 la deuda en dólares al sector y ahora esperan que se instituya un Fondo Estabilizador de Precios con parte del dinero retenido.

POR M. FERNANDEZ LOPEZ

Brecht

Primero suprimieron el Banco Nacional de Desarrollo y luego el Instituto de Planeamiento (ex Conade), pero yo no vi por dónde venía la mano. Luego privatizaron ENTel, Segba, Gas del Estado, YPF, dejando a miles en la calle, pero yo no era telefónico, ni trabajador de la energía, gas o petróleo y no perdí mi empleo. Luego cerraron astilleros navales y la fábrica de aviones, pero en esas cosas no me meto. Vendieron Somisa y arreglaron a los trabajadores de San Nicolás con promesas de microemprendimientos, pero yo no vivo allí. Pusieron un tipo de cambio fijo –seguro de cambio para inversores especulativos y cepo para exportadores– pero yo no soy exportador y no me importa. Primero suprimieron el servicio ferroviario de pasajeros de larga distancia, incomunicando pueblos, pero ¿dónde queda eso? Luego vendieron Aerolíneas con sus aviones, instalaciones y rutas (entre ellas la Transpolar), chupados por la empresa compradora, pero yo de eso no entiendo. Después fulminaron Vialidad Nacional y ahora los baches los arregla Dios. Sin ferrocarriles y con cierre de rutas aéreas de cabotaje, el país se incomunicó y las rutas terrestres son hoy un negocio particular, pero yo salgo poco. Primero congelaron salarios públicos y jubilaciones, luego los recortaron. Anularon los aportes patronales a las cajas de jubilación, desfinanciándolas, pero yo no soy jubilado y no perdí nada. Degradaron la salud pública, pero yo no soy médico, ni enfermero o enfermo. Intentaron cerrar el Malbrán y yo me pregunté ¿para qué lo queremos? Primero incautaron los depósitos bancarios con el Plan Bónex, pero yo no tenía depósitos y no me vi perjudicado. Luego desaparecieron los bancos provinciales, pero yo no trabajaba en ninguno y no quedé sin empleo. Después evaporaron la Caja Nacional de Ahorro, pero yo no me dije: ¡total, otro que se vende! La banca se extranjerizó, pero aquí somos generosos con los extranjeros. Destruyeron el futuro del sistema bancario, al violar la intangibilidad de los depósitos. Licuaron los ahorros en dólares, último recurso de los viejitos, al pesificarlos sí o sí. Ahora Rudy Dornbusch propone excluir a los argentinos de ciertas decisiones y dejarlas a economistas "off-shore", y yo soy economista... ¡Socorro!

POR ALFREDO ZAIAT

¿Y el salario?

Pese a que muchos economistas se proponen hacerlo incomprensible, no hay mucho misterio en la receta para que un país crezca. Consumo, exportaciones e inversiones definen el nivel de producción. La evolución de cada una de esas claves marcará el aumento o destrucción de riquezas de una economía. Pueden darse todas las combinaciones posibles de subas o bajas de esas variables, dependiendo de la política que se implemente. Si se piensa en una economía con un total de 100 porciones, la de argentina tiene 75 que le corresponden al consumo, 15 a inversiones y las 10 restantes a exportaciones. Según cómo se estimule a cada una de esas partes se definirá el sendero de crecimiento o decrecimiento de la economía. Si en un escenario de recesión prolongada se alienta al consumo, dado su elevada ponderación en esa forma de organización de la producción, la reactivación y el crecimiento serían contundentes. En cambio, si pese a su marginal participación la opción son las exportaciones, como ha quedado determinado con la excesiva y descontrolada devaluación del peso, el camino será más empinado para encontrar la salida de la recesión. En esa alternativa, inicialmente los sectores que podrían recibir un flujo de inversiones son los vinculados a las exportaciones, que ciertamente no son muchos. Parece evidente, entonces, cuál ha sido la política que eligió Jorge Remes Lenicov para transitar su gestión, que no permite el optimismo.

El acuerdo con el FMI, el pacto fiscal con las provincias, la pesificación de las deudas, el corralito, la reestructuración del sistema financiero, las retenciones, la aprobación del Presupuesto, el dólar y sigue la lista de cuestiones que dominan la agenda económica. Con tanta confusión que genera la crisis, esos son los temas que concentran la atención, quedando adormecido el debate sobre la caída del salario real. Sin abrir la discusión acerca de la necesidad de la recomposición del salario de los trabajadores, así como de la instrumentación de uno social para incluir al circuito del consumo a millones de excluidos, la economía no podrá poner primera para arrancar. Pero ya Remes Lenicov adelantó que el salario no es una cuestión que merecerá su atención.

La inflación acumulada en los dos primeros meses del año (5,5 por ciento), que avisa que se acelerará observando el comportamiento del índice mayorista (18,3 por ciento en el bimestre), provocará la pulverización del salario real. Más aún teniendo en cuenta que los precios de los bienes de la canasta familiar han registrado aumentos muy por encima del promedio. La desocupación y subocupación resultan por ahora un potente disciplinador de las demandas de recomposición de ingresos, que no sólo retroceden por el aumento de precios, sino que las empresas los están ajustando a la baja a nivel nominal.

Bernardino Avila

Frente a ese panorama se presenta como una quimera preparar la mesa para festejar la salida de la recesión en mayo o junio, como alegremente pronosticó Eduardo Duhalde. Con la caída del ingreso disponible de la población, el consumo retrocederá y, por lo tanto, la economía seguirá en pendiente. Ningún estudio serio prevé una caída del Producto del 4,9 por ciento, como estimó Remes Lenicov en el Presupuesto. El consenso se encuentra en que, en el mejor de los casos, el nivel de actividad caerá aproximadamente un 8 por ciento. Así el ingreso per cápita se reducirá en un 10 por ciento, calculó Claudio Lozano. Pero la distribución de ese colapso lo convertirá en algo mucho peor. Sin descontrol inflacionario, o sea al ritmo del primer bimestre que es un escenario ultraoptimista, el salario real caerá no menos del 24 por ciento. Esto provocará una impresionante redistribución de ingresos, tan brutal como la padecida por los trabajadores al comienzo de la dictadura del '76 y durante la hiperinflación del '89. ¿Quién defiende y a quién le importa el salario?

Porteñadas

Desde 1896 los trabajadores tuvieron un partido político que dio un marco legal a las relaciones obrero-patronales, bajo el lema "manos limpias y uñas cortas". Con sus parlamentarios, sin derramar una gota de sangre, las leyes de la República limitaron la jornada laboral, condicionaron el trabajo femenino y de menores y señalaron cómo debía abonarse el salario. Por aquellos años, sobre todo en el medio rural, el pago del salario con vales, convertibles por bienes de subsistencia en las proveedurías de las empresas, era una forma de prolongar la explotación del trabajador. La ley obligó a pagar el salario en dinero efectivo. Todavía el Partido Socialista añadió un elemento que juzgaba a favor del trabajador: que los salarios fueran fijados en oro, posición oficial que Prebisch enfrentó en la revista *La Hora*, que dirigía el "tercerista" César A. Bunge, sosteniendo que el oro cambiaba de valor y que los salarios debían ajustarse al costo del nivel de vida. El presidente del partido, doctor Juan B. Justo recriminó duramente a Bunge y para reforzar su posición hizo una gira por localidades del interior, para valuar las condiciones laborales. El pensamiento del Dr. Justo fue compartido ampliamente por su esposa, la doctora Alicia Moreau (1885-1986). El país mismo, especialmente en los dos primeros gobiernos peronistas, generalizó la legislación laboral, en tanto la "flexibilización laboral" de la última década arrasó con la legislación protectora. ¿Qué diría hoy la doctora Moreau, al ver que se pagan salarios con bonos, como a los mensú de principios del siglo XX, conculcando el derecho al salario en dinero efectivo? ¿Qué diría la mujer de Justo, cofundadora de la Asamblea Permanente por los Derechos Humanos, al ver que dichos bonos, llamados "porteños", se emiten con su efigie? Cuanto menos, reclamaría a la sociedad argentina que su efigie no se estampase en instrumentos de retribución laboral contrarios a sus convicciones y a lo que, hasta no hace tanto, fueron leyes de la República. Debiera evitarse esta agresión a dos eminentes repúblicos, como fueron los esposos Justo, y a su partido. Que no sería la primera atribuible a los poderes públicos: la más espectacular fue el incendio de la Casa del Pueblo, que antes que nada era una biblioteca pública. Más libros, vivienda obrera y salud pública, sería mejor homenaje a la memoria de Alicia Moreau de Justo.

Deseconomías

POR JULIO NUDLER

La Argentina se está cociendo en su crisis inaudita, pero es apenas una vaga noticia entre tantas para la prensa internacional, o a lo sumo un dato más en la desestabilización sudamericana, aunque los problemas de Colombia y Venezuela sean bien diferentes. Pierre-Antoine Delhommais preguntaba recientemente en *Le Monde* "quién se acuerda de la Argentina", a pesar de que sólo unos meses atrás conmovía la inminencia del default más grande de la historia. "Mientras miles de desempleados y de ahorristas siguen manifestando su cólera en las calles argentinas –escribe Delhommais–, los expertos callan, y ya están pensando en otras cosas, como la inquietante situación económica y financiera de Japón, el déficit fiscal alemán y el impacto bursátil de la quiebra de Enron. Aparte de algunos especialistas en la economía de los países emergentes, al resto del mundo parece no interesarle la evolución del peso frente al dólar ni las tortuosas negociaciones con el FMI. La indiferencia de los países desarrollados impresiona. ¿No hay acaso ninguna lección a extraer de la crisis argentina?".

El articulista apunta que las relaciones entre economías avanzadas y emergentes son asimétricas: el dinamismo de aquéllas influye sobre la salud de éstas, pero no a la inversa. El mito de la amenaza que los países subdesarrollados representan para los ricos se ha demostrado falso. He aquí la razón de la indiferencia. La quiebra de una empresa como Enron importa y asusta mucho más que la de un país como la Argentina. Según afirma Pascal Blanqué, economista del Crédit Agricole, aunque en su conjunto las economías emergentes estén expandiendo su tamaño y su papel en la globalización, el crecimiento mundial se juega en un puñado de países desarrollados.

Entre las convicciones erradas con que vivió la Argentina, una fue la de creer en el efecto dominó, sólo porque lo había sufrido. Pero cuando le tocó caer, nadie acudió corriendo a tirarle un salvavidas. Que se sepa, Anoop Singh tampoco trajo ninguno.